

impotente como es esa faccion, no logrará sostener en el poder al soberano que se ha dado, sino mientras le dure el auxilio eficaz de las bayonetas extranjeras. El día que estas desaparezcan, caerán á la vez el trono que apuntalan, el avenedizo que lo ocupa, y los pocos traidores que lo rodean.

Escasos son los sucesos relacionados con los amigos de la independencia de México, que podemos consignar en esta revista. Los constantes esfuerzos hechos por el gobierno constitucional para prepararse de nuevo á la continuacion de la lucha en que está decidido á no cejar jamas, cualesquiera que sean las eventualidades y peligros en que se encuentre, no dan lugar á explicaciones detalladas, dañosas á la buena causa. El resultado de esos esfuerzos será á su tiempo el que deba referirse, sin que por ahora se trate sino de aquellos acontecimientos que pertenecen ya al dominio de la publicidad.

Entre el gobernador del Estado de Tamaulipas, y el capitán de un buque frances, que lleva tiempo de estar vigilando la entrada á Matamoros, han mediado interesantes comunicaciones. El capitán frances ha querido decidir al gobernador en favor de la intervencion y del imperio, empleando el trillado argumento de que en ese sentido está decidida la voluntad nacional. El gobernador ha contestado, en términos tan dignos como enérgicos, manifestando la falsedad del hecho alegado, declarándose firmemente resuelto á sostener las leyes y al gobierno que la nacion se ha dado, en uso de su indisputable soberanía. En las comunicaciones se han empleado por ambas partes frases corteses, cuales debieran ser siempre las de enemigos pertenecientes á naciones civilizadas.

A principios del mes hubo en el Saltillo una deplorable sublevacion militar, en la que, si bien no se desconocia al

gobierno, se desobedecian algunas de sus disposiciones, alegándose falta de conformidad con el mando de ciertos gefes. Sofocado el motin, hubo necesidad de recurrir al tristísimo arbitrio de castigar severamente á los principales cabecillas, culpables de un delito muy grave en todas circunstancias, pero mucho mas en las actuales, en las que, todo lo que sea promover desórdenes y fomentar la anarquía entre los defensores de la nacionalidad patria, es una falta de enormes proporciones.

De algunos encuentros militares, de fecha mas ó ménos reciente, hasta ahora es cuando se ha tenido noticia. El mas notable de ellos fué el que hizo al general Kampfner dueño otra vez de Zacualtipan, donde ha vuelto á establecer el gobierno y comandancia militar del 2º distrito del Estado de México.

El gobernador del primer distrito del mismo Estado, C. Vicente Riva Palacio, está haciendo la campaña con actividad y buen éxito. Otros gefes, como Tellez, Romero, los Cravioto y varios mas, no dejan descansar al enemigo. Los guerrilleros de Zacatecas han alcanzado últimamente algunos triunfos sobre los destacamentos franceses, enviados en su persecucion.

El coronel D. José Rincon Gallardo, nombrado recientemente gobernador de Guanajuato, sostuvo á principios de este mes un ataque en el fuerte de San Gregorio, logrando rechazar á los franceses; pero tanto por estar muy escaso de víveres y municiones, cuanto por haber cargado sobre él fuerzas muy superiores en número, se resolvió á evacuar el Estado. Al hacerlo, ha recorrido una extension considerable de terreno, como lo efectuó antes de emprender su expedicion para aquel rumbo, y viene ahora con toda su seccion á ponerse á las órdenes inmediatas del gobierno.



Las tropas reunidas en Ciudad Victoria, al mando del general D. José María J. Carvajal, y las salidas de Matamoros con el general D. Juan N. Cortina, gobernador y comandante militar del Estado de Tamaulipas, están en asecho de las operaciones de los franco-traidores del contraguerrillero Dupin, el cual ha alcanzado ya la merecida fama de bandolero é incendiario, por los horribles actos de vandalismo cometidos en las poblaciones que no se someten lisa y llanamente á la intervencion. Segun las últimas noticias, Dupin estaba en Alamitos, Cortina debe haber entrado en Ciudad Victoria, y Carvajal está por la Sierra. Es muy probable una próxima accion entre esas fuerzas beligerantes.

Los cuerpos de ejército de los generales Uraga, Diaz y Gonzalez Ortega siguen ocupando el terreno en que llevan tiempo de encontrarse, y están listos para todas las eventualidades de la situacion.

Cuáles sean estas, pronto lo veremos, por la manera con que se inaugure el nuevo período en que hemos entrado con el establecimiento del imperio. Aunque en esta parte está abierto el campo para toda clase de conjeturas, hay sin embargo antecedentes tan seguros de que partir, que poco aventurados han de ser los cálculos formados desde ahora sobre puntos que se prestan á las mas importantes consideraciones.

La primera de todas, la que podemos llamar capital, es la conducta que se proponga observar Napoleon respecto de su ahijado. O solamente ha procurado su elevacion con el objeto de abandonarlo despues en la estacada, buscando una salida aparentemente honrosa para retirarse de una empresa impopular, absurda, irrealizable; ó se propone por el contrario continuar por algun tiempo lo obra execrable de su

intervencion, conservando en México el cuerpo expedicionario frances, mas ó ménos reducido, y aceptando así las consecuencias todas de sucesos imprevistos.

En el primer caso, la cuestion pronto quedaria resuelta. La retirada de las tropas francesas haria desplomarse el trono de Maximiliano, para el que no hay sin aquel apoyo, estabilidad ni duracion. Desembarazado el partido independiente de su único enemigo temible, no tardaria en ser dueño del país entero, del que seria arrojado ignominiosamente el príncipe aventurero que ha venido con intenciones de regirlo. Respecto de la Francia, el resultado seria el mas desfavorable al prestigio de Napoleon, porque su obra vendria por tierra como castillo de naipes; porque los sacrificios exigidos á los franceses en hombres y dinero, serian no solamente estériles, sino perjudiciales; porque todas las inmensas ventajas obtenidas de la debilidad de un monarca, para quien nada han importado la dignidad ni el bienestar del país en que se le llama á reinar, desaparecerian como el humo, por quedar sin valor los tratados, decretos y actos todos financieros en que se ha consignado la ruina de México; y porque habria necesidad, ó de emprender una nueva guerra en reparacion de antiguos y nuevos agravios, ó de conformarse con un desenlace vergonzoso bajo todos aspectos.

En el segundo caso, léjos de que Napoleon hubiera conseguido nada realmente con el advenimiento de Maximiliano al trono de México, ántes bien, se habria metido en nuevas dificultades y complicaciones. Con una ligereza asombrosa dió el mariscal Forey por terminada la cuestion militar, luego que hubo ocupado la capital de la república: con una ligereza todavía mayor, ha dado Napoleon por terminada la cuestion mexicana en todos sus partes, con la aceptacion de Maximiliano, considerando el desenlace tan favo-



rable para el desahogo del tesoro frances, que en la carta que con tal motivo dirigió á su ministro de hacienda Fould, propuso la supresion, ya adoptada, del segundo céntimo que se estaba cobrando por derecho de registro. Pero contra tan placentera perspectiva, las objeciones se presentan en tropel. El préstamo está teniendo inmensas dificultades para realizarse, y puede quedar en la categoría de *borrego*. El desahogo del tesoro frances será entónces ilusorio, por no recibir, ni los 54.000,000 de francos aplicables desde luego á los 270.000,000, estipulados en la convencion de Miramar, ni los 25.000,000 anuales destinados al pago del cuerpo expedicionario, al servicio de trasportes, al capital y réditos de los 216.000,000 á que se suponía reducida la deuda, y á la indemnizacion de súbditos franceses. Será, pues, el resultado definitivo: que no se abonarán los 54.000,000 anuales: que el ejército frances seguirá mantenido por Napoleon: que el servicio de trasportes tambien será pagado por la Francia: que los gastos de la expedicion continuarán indefinidamente, á costa del tesoro frances, ó sea de los contribuyentes franceses: que cada vez se hará mas patente la imposibilidad de un desenlace satisfactorio para la atentatoria política napoleónica; y que en último resultado, la animadversion popular vendrá á poner término, sepa Dios de qué manera, á una guerra en que todo se ha sacrificado al capricho y á la vanidad.

No es para callado el triste papel que haria el cuerpo frances expedicionario, reducido ya á ser simplemente auxiliar del traidor, y expensado por el tesoro mexicano. Ese ejército no estaria ya al servicio de Francia, sino al de México, como con sobrada razon ha dicho Guérault. Esas tropas, orgullo de su nacion, no merecerian otro nombre que el de mercenarias, como ha dicho con elocuencia Julio Fa-

vre. Alquilada su sangre por dinero, serian vistas con odio profundo por el pueblo, contra cuya independenciam y libertad esgrimieran sus armas.

No sabemos, lo volvemos á decir, cómo saldrá Napoleon del atoladero en que se ha metido. La guerra de México no puede ser mas impopular en Francia. La oposicion en la tribuna y en la prensa cobra cada dia mayores brios y adquiere mayor poder, porque son incontestables los argumentos que emplea contra la política del emperador. La creencia de que estaba efectivamente concluida la cuestion mexicana, con el feliz resultado para la Francia de indemnizarla de todos sus gastos y asegurar el pago de cuantas deudas tuviera por oportuno cobrar, dejando á la vez bien consolidada la monarquía establecida bajo su amparo, habria sido muy provechosa para el prestigio de Napoleon, si no hubiese nacido en el acto la desconfianza de que no era verdad lo que con tanta pompa se anunciaba. Cuando se sepa de una manera positiva que todo continúa en el mismo, ó por mejor decir, en peor estado que ántes, acabará de estallar el descontento público, contenido hasta aquí con esperanzas ilusorias.

Acaso serán de esa clase las que Rouher ha dado, en el cuerpo legislativo frances, de que para el 1º de Enero de 1865, quedará reducido el ejército expedicionario de México á 25,000 hombres, los cuales se retirarán tambien pronto, aunque para esto no hay plazo fijo. El ministro afirmó, sin embargo, que poco permanecerian en este país, donde se está aumentando y organizando el ejército traidor, y donde el marques de Montholon ha declarado, en su correspondencia oficial, con una ligereza mas que francesa, que todo ha concluido de una manera favorable al imperio, contra el que solo quedan unas cuantas gavillas de bandoleros. Cuando



se palpe la realidad de las cosas, ya veremos lo que resuelve definitivamente Napoleon, para cuyos actos veleidosos hay que tomar en cuenta dos antecedentes muy importantes, mencionados en las últimas correspondencias: que su inteligencia comienza á declinar; y que es cada vez mayor la influencia que en él ejerce la fanática Eugenia, enteramente su-peditada al clero.

Por lo que respecta al imperio mexicano, oportuno será tambien considerar las diversas eventualidades que pueden presentársele.

La primera es, y ciertamente la que mas debe desear, la de la permanencia en el país del ejército frances. Pero esta combinacion, si bien servirá para que el trono cuente con un eficaz apoyo, dará lugar por el otro lado á complacencias sin salida, á consecuencia de la falta de numerario para los gastos públicos mas urgentes. No hay que olvidar un momento que desde mañana, dia 1º de Julio, van á ser ya por cuenta del tesoro mexicano las exhibiciones todas correspondientes á México, y las relativas al cuerpo expedicionario frances. Es de presumirse que sean estas últimas las atendidas de preferencia, aun cuando haya que dejar en el mas completo abandono los ramos mas importantes de la administracion. Insuficiente será, sin embargo, cuanto se colecte para hacer el gasto simultáneo del sostenimiento de las tropas auxiliares y del servicio de trasportes. A poco andar, comenzará á faltarse á lo convenido, sin que sepamos lo que se hará entónces, pues este caso no está comprendido en la convencion de Miramar. De déficit en déficit, acabará el imperio por morir de inanicion, cuando no sea de otra cosa.

Mas violenta será su muerte, en el supuesto de que le falte de pronto el único elemento de vitalidad con que cuenta, que es el del apoyo extranjero. Méenos serán entónces los

dias de su efímera existencia, porque el partido ultrareaccionario, único que lo sostiene apuntalándolo, es impotente por sí solo, segun varias veces lo ha demostrado ya nuestra historia, para dominar la situacion, y hasta para oponer una resistencia esforzada. Hoy mas que nunca está desprestigiado y reconocido como enteramente nulo ese partido, cadáver galvanizado que debe quedar en inmovilidad completa, luego que se retire la pila voltáica que le da apariencias de vida.

Tenemos, pues, que en los dos únicos casos posibles, el resultado viene á ser el mismo, con solo la diferencia del tiempo. Tratándose de sucesos próximos, cualquiera podrá bien pronto cerciorarse de la exactitud de nuestras apreciaciones. Miéntas llegue el dia de su cumplimiento, hay que seguir el hilo de los sucesos que han de prepararlo.

Nuestras últimas noticias de México alcanzan al 19 del mes que espira. Hasta esa fecha no habia todavía gabinete, ni se daba á conocer el programa político del austriaco. Los subsecretarios de Estado seguian desempeñando sus funciones de segundo órden, bajo la direccion del ministro sin cartera Velazquez. Tratábase de comprometer á algunos liberales del extinguido partido moderado, á aceptar ministerios en el nuevo gobierno. Entendemos que estos trabajos serán infructuosos, por no prestarse los invitados á un acto de la mas negra traicion, para el que no seria admisible disculpa alguna. Su resistencia hará forzoso para Maximiliano echarse en brazos de los únicos que tienen empeño en la subsistencia de su reinado, sucediendo otro tanto respecto de su política, que de temporizadora y fusionista que ha de ser al principio, ha de trocarse luego, por la fuerza de la necesidad, en exclusivista y reaccionaria, so pena de resignarse á no adoptar ninguna, y á realizar la promesa de la abdicacion.



Los aduladores del príncipe austriaco no han vacilado en querer darle, desde el principio de su reinado, el título de grande, reservado por la historia para los hombres eminentes á quienes han debido los pueblos grandes beneficios, ó que se han inmortalizado por lo ménos con hazañas poco comunes. Nada hasta ahora ha hecho, ni ha podido hacer, el llamado emperador de México para merecer tan distinguido renombre. No sabemos cuál será en lo de adelante el que verdaderamente le corresponda, segun sus actos. Por ahora, tomando en consideracion sus buenas y sus malas cualidades, debe llamársele Maximiliano el madrugador, Maximiliano el devoto, Maximiliano el eándido, Maximiliano el usurpador.

El imperio mexicano ha sido el resultado de un aborto. Enclenque, raquítico, destartalado, tendrá una vida enfermiza y una temprana muerte.

## LA CUESTION EXTRANJERA.

*Monterey, Julio 31 de 1864.*

El decidido empeño de los gobiernos de Francia é Inglaterra por conservar á todo trance la paz europea, aun cuando para ello tengan que faltar á compromisos sagrados y aun que sufrir afrentas incomprensibles, está dando por resultado que la paz se conserve en efecto, si bien de una manera poco decorosa.

En la cuestion danesa, ese abandono con que se está viendo la obligacion contraida en tratados solemnes, hace creer en la probabilidad de un arreglo, que no puede merecer el nombre de satisfactorio. Parece próximo á triunfar el principio de las nacionalidades, invocado por Napoleon, en cuya política veleidosa entra el propósito de consultar la voluntad popular en unos países, y de sacrificarla en otros. El resultado probable de la conferencia de Lóndres será, pues, que la Dinamarca resulte sacrificada, por solo la razon de ser débil, sin que le sirva de amparo el deber en que están constituidas las grandes potencias, de respetar las estipulaciones en que se comprometieron á garantizar la integridad de aquella monarquía.